

Conflictividad en el medio rural: el caso de las artesanas de Yahuarcocha

DIOSEY RAMÓN LUGO-MORIN (*)

CANDIDA SHINN (**)

TERESA MAGAL-ROYO (***)

1. INTRODUCCIÓN

La Laguna de Yahuarcocha es uno de los principales destinos turísticos de la Provincia de Imbabura y del Ecuador. Esto se debe a la riqueza histórica de su entorno, su paisaje natural, la gastronomía local, la práctica de deportes varios y el desarrollo de una incipiente artesanía.

Este cuerpo de agua es parte importante del conglomerado de masas de aguas naturales que posee la zona norte de Ecuador, ubicada a 2 kilómetros al noreste de la ciudad de Ibarra a una altitud de 2200 msnm con una temperatura media de 18 °C y una precipitación anual de 600 mm (UTN, 2012).

En un contexto histórico la Laguna de Yahuarcocha fue un territorio en disputa entre Caranquis e Incas (Moreno y Oberem, 1981; Costales y Costales, 2002; Estupiñan, 2011). En la actualidad, las disputas siguen vigentes entre las comunidades aledañas a la laguna. Las evidencias de las disputas locales, como el caso de las artesanas de fibras naturales de Ya-

(*) Proyecto Prometeo. Senescyt, Ecuador, y Universidad Intercultural del Estado de Puebla, México.

(**) CFE-Centre for Functional Ecology, Department of Life Sciences, University of Coimbra, Portugal.

(***) Departamento de Ingeniería Gráfica. Escuela Politécnica Superior de Ingeniería del Diseño. Universitat Politècnica de Valencia, España.

- Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros, n.º 246, 2017 (15-29).
Recibido septiembre 2015. Revisión final aceptada enero 2017.

huarcocha, suponen un escenario de configuración tanto para el territorio como para los pobladores locales.

En la actualidad, la laguna presenta un progresivo deterioro ambiental de eutrofización, un déficit anual de agua entrante: se evapora más agua de lo que llueve, hay extracción clandestina del agua para actividades deportivas y desvío a las fincas colindantes sin control previo por las autoridades. Otros factores de impacto negativo son: la mala calidad del agua que entra a la laguna (e.g. planta de tratamiento, vertidos clandestinos), ausencia de salida de agua, acumulación de sedimentos, pequeños productores agrícolas (pastoreo, fertilizantes, erosión), ausencia de manejo de residuos producidos por actividades deportivas y gastronómicas, y presencia de organismos invasores (camarón de río *Procambarus clarkii* y plantas acuáticas *Elodea canadensis* y jacinto de agua *Eichhornia crassipes*) (Lugo-Morin et al. 2015).

Parte de las investigaciones realizadas para revertir el problema medioambiental, que afecta a las poblaciones de la laguna, fue el desarrollo de un proyecto innovador relacionado con el uso de las fibras naturales invasoras en la laguna promovido por la Secretaria de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación (SENESCYT). Esta iniciativa permitió un acercamiento de los actores sociales con la realidad ambiental del territorio a través de distintas estrategias de comunicación y de desarrollo de capacidades. En esta lógica, parte de la población revaloró el uso de sus recursos territoriales para impulsar el sector artesanal.

El proyecto fue puesto en práctica por el autor principal en un contexto donde la conflictividad en el medio rural ha sido determinante en la desaceleración de la economía local, algunos elementos que configuran a nivel territorial la dinámica de conflictividad son: la cultura, la racionalidad económica y el *habitus* individual. Desde hace tres décadas aproximadamente, la artesanía con fibra natural de totora ocupó un lugar importante en la dinámica productiva del territorio de Yahuarcocha, esta actividad fue desplazada progresivamente por otras actividades (bienes y servicios gastronómicos) debido a un aumento del turismo en el territorio (Lugo-Morin y Torres-Cuapa, 2015).

Si problematizamos tenemos entonces: una pobreza local que va en aumento debido a la desaceleración de la economía territorial y un deterioro ambiental de la Laguna de Yahuarcocha.

Al intentar paliar el problema surgido por la desecación de la laguna y la presencia de plantas invasoras, se generaron soluciones económicas relacionadas con la artesanía y el turismo sostenible que favorecieran a las comunidades locales directamente afectadas por el problema ambiental, incidiendo con una lógica de sustentabilidad en su desarrollo local. De esta manera, con la participación de los principales actores sociales del territorio (gobierno, universidad, comunidad) se elaboró un programa de capacitación para fortalecer y crear capacidades bioproductivas con un enfoque de género. La estrategia general partió del uso de los recursos territoriales (fibras naturales derivadas de las plantas acuáticas invasoras) y se estructuró a través de un proceso de revalorización del sector artesanal local.

En este contexto se realizó promoción a nivel territorial, aspecto que logró interesar a 11 mujeres de la comunidad de San Miguel de Yahuarcocha (Figura 1). Este grupo de mujeres lograron capacitarse en uso y manejo

Figura 1

REUNIÓN CON LA COMUNIDAD DE SAN MIGUEL DE YAHUARCOCHA



Fuente: los autores (2014).

de fibras naturales, ecomarketing, acabados de productos e innovación y diseño. Sin embargo, diferentes razones llevaron este grupo de artesanas a una dinámica que está promoviendo relaciones de conflictividad. Con base en lo anterior, este estudio tiene por objetivo examinar la dinámica conflictiva entre las artesanas de San Miguel de Yahuarcocha y sus implicaciones en el ámbito territorial.

Para cumplir con el objetivo y emprender un análisis de la conflictividad existente y su incidencia en el desarrollo local, se apostó por conocer sus lógicas económicas y sociales en un marco de socialización y trabajo en equipo.

2. MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL

En la teoría sociológica de Bourdieu el mundo social no sólo se compone de estructuras objetivas sino también de representaciones, percepciones y visiones. Los sistemas simbólicos contribuyen a construir el mundo, a dotarlo de sentido para quienes viven en él. Esta correspondencia entre las estructuras sociales y mentales, tiene su punto de asidero en lo más profundo del cuerpo, donde se interiorizan los esquemas del *habitus*. Este conjunto de disposiciones duraderas y transportables es conformado por la exposición a determinadas condiciones sociales que llevan a los individuos a internalizar las necesidades del entorno social existente, inscribiendo dentro del organismo la inercia y las tensiones externas (Capdevielle, 2011).

En el análisis de la dinámica conflictiva al interior del grupo de mujeres artesanas de la Laguna de Yahuarcocha, se retoma como hilo conductor la perspectiva de Bourdieu (1997) que señala que el mundo social se encuentra dotado de una tendencia a perseverar en el ser, que se manifiesta bajo la forma de un dinamismo interno inscrito en el *habitus*.

Esta perspectiva podría ser de utilidad para explicar la dimensión conflictiva de las prácticas que despliegan agentes con *habitus* distintos, pero que comparten un mismo espacio social como es el caso de las artesanas de la Laguna de Yahuarcocha.

Por *habitus* se entiende el principio generador de las prácticas; una intencionalidad sin intención, una regularidad sin sumisión consciente a una regla, una racionalidad sin cálculo y una causalidad no mecanicista. Es decir, se trata de descartar, no sólo la explicación mecanicista por la determinación de estructuras inconscientes u objetivas, sino también el modelo consensual de la sumisión a reglas, normas y valores que se impondrían desde el exterior, o, a la inversa, el principio de agregación de decisiones individuales y racionales postulado por el individualismo metodológico (Bourdieu, 1997). El autor con su concepto busca explicar y comprender la vinculación entre las estructuras sociales y las prácticas sociales de los agentes. Para Guerra (2010: 397) el *habitus* es el “resultado de la interiorización de la exterioridad”.

Un estudio reciente, sostiene que dicha tendencia es conservada y sostenida por acciones de construcción y reconstrucción de las estructuras, las cuales dependen de la condición y posición que ocupan los actores inmersos en ellas (Hernández, 2016).

Parafraseando a Bourdieu (1988 cit. Hernández, 2016) concibe a las prácticas sociales condicionadas por una doble dimensión: por la situación y el contexto donde se desarrollan las acciones; y por las maneras de pensar, las tendencias a actuar y percibir el mundo de quien las produce. Ello implica que la gente actúa como lo hace según las estructuras objetivas que la limitan y la habilitan, y según esas mismas estructuras que incorporó a lo largo de su trayectoria social en el juego dialéctico que se da entre las estructuras objetivas y las incorporadas.

La dimensión dinámica del *habitus* queda establecida con la metáfora del juego social. En la perspectiva de Bourdieu los sujetos son agentes actuantes y cognoscentes dotados de un sentido práctico. Las prácticas son el producto del aprendizaje del juego social; que le permite saber al agente lo que hay que hacer en una situación determinada -lo que en el deporte se llama el sentido del juego-, arte de anticipar el desarrollo futuro del juego (Capdevielle, 2011).

En el caso de las artesanías de Yahuarcocha las disputas suponen un ambiente de competencia, es decir, producir y vender artesanías, para cum-

plir los objetivos previos es necesario adquirir y crear conocimiento que permita sustentar su práctica artesanal.

Obtener conocimiento permitirá avanzar competitivamente pero lo anterior requiere de estrategias orientadas a configurar el *habitus* individual de cada una de las artesanías.

Las prácticas y las representaciones generadas por el *habitus* son el producto de un sentido práctico, es decir, de una aptitud para moverse, para actuar y para orientarse según la posición ocupada en el espacio social, según la lógica del campo y de la situación en la cual se está comprometido. El sentido práctico (el sentido del juego social) tiene una lógica propia, que es necesario aprehender para poder explicar y comprender las prácticas (Gutiérrez, 2005).

Otros autores en el contexto de la dinámica conflictiva en Yahuarcocha señalan aspectos como la racionalidad económica y la cultura como elementos configuradores del conflicto (Dubet, 2004; Andrews et al. 2002).

De acuerdo con Dubet (2004), esto se manifiesta, por un lado, con individuos “utilitarios”, “egoístas”, preocupados de satisfacer óptimamente sus intereses, y por otro, con individuos “morales” deseosos de construir sus propias vidas, lo que los vuelve cada vez más iguales en términos de derechos, identidad e imaginario, y que a nivel grupal operan en una atmósfera de contradicción.

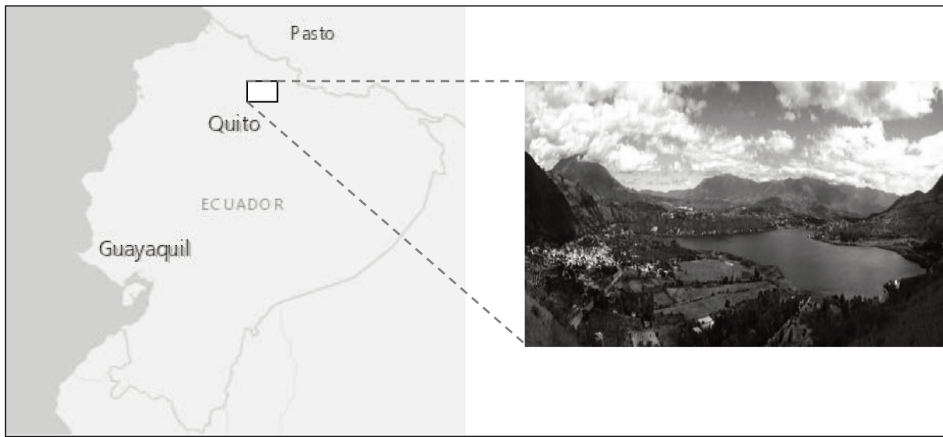
Por otra parte, Andrews et al. (2002), sostienen que las contradicciones y las relaciones antagónicas entre los miembros de un grupo parten esencialmente del elemento cultural. Los autores señalan que existe una diferenciación entre culturas fuertes y débiles. Las culturas que están fuertemente incorporadas en la vida de una organización y de sus miembros producen un mejor rendimiento y facilitan que se hagan sacrificios personales en aras de la organización. El peligro de estas culturas es que pueden cegar a las personas en su percepción de la realidad para tomar decisiones sobre aspectos relevantes para la organización. En cuanto a las culturas débiles, pueden garantizar una mayor independencia de criterio, los individuos recurren a sus propias experiencias, atribución de significados y mitos para elaborar estas respuestas.

3. METODOLOGÍA

El estudio se realizó en la Comunidad de San Miguel de Yahuarcocha, Provincia de Imbabura, cantón Ibarra, parroquia El Sagrario (Figura 2).

Figura 2

UBICACIÓN DE LA LAGUNA DE YAHUARCOCHA. IBARRA, ECUADOR



Fuente: los autores (2014).

Se realizó trabajo de campo durante 6 meses (junio-diciembre 2014) utilizando el enfoque cualitativo. Se aplicaron dos técnicas de muestreo; la entrevista informal y la observación participante.

Con la primera técnica, se realizaron 10 entrevistas a actores clave (artesanas, funcionarios municipales, dirigentes parroquiales) de la comunidad de San Miguel de Yahuarcocha y del municipio de Ibarra. Las entrevistas se enfocaron a conocer la percepción sobre la temática artesanal y las nuevas capacidades aprendidas. De acuerdo con Callejo (2002) en esta técnica no importa tanto el número de las mismas sino las diferentes posiciones sociales ocupadas con relación al objeto de estudio. Se trata de obtener el suficiente material para la comparación y la mutua corroboración de la información.

Con la observación participante se captó de manera global información relacional y su lógica colectiva de grupo en cuanto al trabajo artesanal y

sus atributos. La observación participante permite a los investigadores verificar definiciones de los términos que los participantes usan en entrevistas, observar eventos que los informantes no pueden o no quieren compartir porque el hacerlo sería impropio, descortés o insensible, y observar situaciones que los informantes han descrito en entrevistas (Kawulich, 2005).

El análisis de la información obtenida de ambas técnicas se sistematizó, permitiendo elaborar las tendencias y resultados descritos en este trabajo.

La muestra fue seleccionada por procedimientos no probabilísticos, utilizándose el muestreo bola de nieve, en el que los individuos seleccionados inicialmente fungieron como informadores para identificar a otras personas con las características deseadas (Snijders, 1992).

4. DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Conflictividad artesanal en el ámbito territorial

La organización en el sector artesanal de estudio se reduce a dos experiencias. La primera vinculada a la Asociación de Totoreros de Yahuarcocha, legalmente constituida, cuyo objetivo es promover los bienes y servicios artesanales empleando la fibra natural proveniente de la totora. Esta asociación ha caído en decadencia debido a que no pueden competir con los artesanos del municipio vecino de Otavalo. La mayoría de los miembros de la asociación ha optado por un cambio de actividad productiva (venta de bienes y servicios gastronómicos). Los pocos que quedan han visto una oportunidad de negocio ofertando materia prima (totora) proveniente de la Laguna de Yahuarcocha a los artesanos de Otavalo, situación que ha provocado en ocasiones conflictos por la venta extra-territorial.

La segunda experiencia estuvo asociada a la creación de un grupo piloto de mujeres que fueron capacitadas en la creación de artesanías en fibras naturales. Este grupo no legalizado, tenía como objetivo promover los bienes y servicios artesanales empleando fibras naturales. En este contexto, un grupo de 11 mujeres de la comunidad de San Miguel de Yahuarcocha asumió el reto de desarrollar una artesanía sustentable a partir

de materiales nuevos como la fibra natural de jacinto de agua y otras plantas del territorio como la totora. Durante el mes de septiembre 2014 el grupo de mujeres se capacitó en talleres de manejo, innovación, diseño y calidad con fibras naturales (Figura 3). Posteriormente, se tomaron acciones para desarrollar una estrategia de comercialización para sus productos, así como una estrategia de ecomarketing. Las estrategias resultaron ser exitosas: las artesanas comenzaron a realizar durante los meses de octubre, noviembre y diciembre de 2014 exposiciones itinerantes tanto nacionales como internacionales, exposiciones demostrativas y ventas directas a la municipalidad de Ibarra.

Figura 3

DOS ARTESANAS DE YAHUARCOCHA ENSEÑANDO SUS TRABAJOS HECHOS EN FIBRA DE JACINTO DE AGUA DURANTE UNA REUNIÓN DE SEGUIMIENTO DE LA CAPACITACIÓN



Localización: Ibarra.

Fuente: los autores (2014).

La dinámica de las ventas de los productos artesanales en las exposiciones nacionales e internacionales generó una atmósfera interna de competencia por la calidad de las artesanías. Los miembros menos aventajados comenzaron a exigir la transferencia de ese conocimiento, aspecto que se

dio parcialmente, porque las artesanas con ventajas creativas e innovadoras decían que podían enseñar en los acabados finales de los productos pero no en el proceso creativo y de innovación dado que eso era algo espontáneo. Esta situación generó incomodidad y molestia en el grupo al punto de no querer constituirse legalmente. Una de las artesanas dio el siguiente testimonio:

“No veo ningún problema que yo pueda invertir tiempo para enseñarles a mis compañeras a darle un acabado final a sus productos, lo que no puedo hacer es enseñarles a pensar con creatividad e innovación para que desarrollen nuevos productos, eso es algo que debe salir de ellas” (Araceli, Artesana, Ibarra, noviembre 2014).

Estos conflictos a nivel grupal operan en una atmósfera de contradicción. De acuerdo con Dubet (2004), éstos se manifiestan, por un lado, con individuos “utilitarios”, “egoístas”, preocupados de satisfacer óptimamente sus intereses, y por otro, con individuos “morales” deseosos de construir sus propias vidas, lo que los vuelve cada vez más iguales en términos de derechos, identidad e imaginario, y que a nivel grupal operan en una atmósfera de contradicción.

Según Andrews et al. (2002), las contradicciones y las relaciones antagónicas entre los miembros de un grupo parten esencialmente del elemento cultural. Los autores sostienen que existe una diferenciación entre culturas fuertes y débiles. Las culturas que están fuertemente incorporadas en la vida de una organización y de sus miembros producen un mejor rendimiento y facilitan que se hagan sacrificios personales en aras de la organización. El peligro de estas culturas es que pueden cegar a las personas en su percepción de la realidad para tomar decisiones sobre aspectos relevantes para la organización. En cuanto a las culturas débiles, pueden garantizar una mayor independencia de criterio, los individuos recurren a sus propias experiencias, atribución de significados y mitos para elaborar estas respuestas. De esta manera se desarrollan soluciones contradictorias que pueden ser fuente de conflictos.

Yahuarcocha ha sido históricamente un territorio conflictivo. Los trabajos de Costales y Costales (2002) y Estupiñán (2011) lo señalan como el lugar donde se libró la batalla entre Caranquis e Incas. En la actualidad las disputas están vigentes, como se puede constatar en el siguiente testimonio:

“...aquí cuando empezaron a construir el autódromo los pobladores de las comunidades del Priorato no querían que la constructora contratara a la gente de San Miguel de Yahuarcocha, siempre entre ellos ha existido una rivalidad, lo mismo pasó cuando iniciaron la construcción de los hoteles; Quinta San Miguel, Conquistador...” (Dirección de Turismo del Municipio de Ibarra, julio 2014).

El testimonio da cuenta de la racionalidad de los pobladores del territorio de Yahuarcocha y es un indicativo de los conflictos que aún persisten a nivel territorial.

Los resultados del análisis de las entrevistas y de la observación participante resaltan dos aspectos. Por una parte, el rol de las artesanas en el proceso de ralentización del deterioro ambiental de la Laguna de Yahuarcocha, debido a que hacen uso de las plantas acuáticas invasoras que tiene la laguna a su interior. Un poblador de San Miguel de Yahuarcocha, dio el siguiente testimonio:

“El trabajo que hacen la mujeres artesanas que se capacitaron con el municipio de Ibarra ayuda a la economía del hogar pero también tiene buen resultado sobre las plantas acuáticas que invaden el espejo de la laguna.” (Abel, habitante de San Miguel de Yahuarcocha, Octubre 2014).

Por el otro lado se evidenció la dinámica conflictiva a nivel grupal que parece tener como fuente al individuo y que de acuerdo a su interés asume una posición frente al “otro”. Lo anterior resalta el *habitus* individual de las artesanas de Yahuarcocha el cual pasa un proceso de construcción y desconstrucción de prácticas sociales. Para ejemplificar lo señalado, ponemos en contexto el proceso relacional de dos artesanas con *habitus* distintos pero que evidentemente comparten un mismo espacio social.

Imaginemos a dos artesanas (**A** y **L**) de fibras naturales de San Miguel de Yahuarcocha. Nos posicionamos en un escenario donde **A** y **L** comparten una sección de práctica (elaboran cestas de fibra). **A** elabora una cesta con detalles de acabado de alta calidad y **L** elabora una cesta con detalles de acabado de baja calidad. Al comparar los trabajos, **L** le pide a **A** que le enseñe el tipo de acabado que realizó. **A** accede y le enseña, pero **L** tiene dificultades en realizar dicho acabado. **A** le dice que es cuestión de práctica.

Al siguiente día, **A** elabora otra cesta de fibra y con un acabado diferente al del día anterior pero con el denominador común de que es con alta calidad. Nuevamente **L** le pide a **A** que le enseñe y **A** nuevamente le enseña a **L**.

Al tercer día, **A** elabora nuevamente otra cesta de fibra natural siempre con un acabado distinto y de alta calidad. **L** observa y le reclama porque siempre hace distintos acabados de mucha calidad. **A** le dice que le gusta innovar en sus elaboraciones y que su fuente principal es su imaginación debido a su realidad perceptual (cotidianidad, redes sociales, viajes, etc.). **L** no cree en lo que le dice y la acusa con el resto de las artesanas de no querer enseñar sus conocimientos.

Por tanto, como conclusión podemos decir que la artesana **A** nos proporciona un claro ejemplo de un yo dividido, porque es ambos, el yo solidario que desea enseñar sus conocimientos y el otro yo que genera tensión por la falsa acusación; estas dos situaciones están en conflicto. **A** no tiene culpa de que **L** no tenga la capacidad suficiente para innovar y mucho menos para elaborar productos artesanales de alta calidad en cuanto al acabado final. **A** percibe como un obstáculo a **L**, no porque tenga falta de capacidad sino porque la está acusando con el resto de las artesanas y estas pueden pensar que **A** es mala compañera por no querer enseñar y quieran en un futuro excluirla de la organización.

Se propone como una potencial salida a la dinámica de conflictividad la construcción de un centro artesanal de fibras naturales de Yahuarcocha que permita la interacción permanente entre las artesanas, la interacción supone un ambiente de enseñanza-aprendizaje constante, esta atmósfera de acompañamiento permitirá esquemas de inclusión que progresivamente mitigaran los conflictos al interior de la organización.

5. CONCLUSIÓN

El análisis permite reconocer que al interior de las organizaciones que son parte de San Miguel de Yahuarcocha existen conflictos. Los conflictos a nivel local están caracterizados por intereses individuales de los miembros y la transferencia de conocimiento asociado a la mejora de los productos artesanales. La situación descrita afecta el desempeño de los

miembros debido a que no pueden aplicar plenamente sus habilidades al desarrollo de los productos artesanales.

Las relaciones antagónicas entre las artesanías pueden explicarse considerando tres aspectos analíticos: la racionalidad económica, la cultura y el *habitus* individual, este último aspecto ofrece una vía más expedita para comprender su lógica y comportamiento. Las disputas de las artesanías de Yahuarcocha suponen un ambiente de competencia, la necesidad de producir con calidad y vender los productos artesanales manufacturados genera una atmósfera de bienestar. La competitividad entre las artesanías será un elemento que dependerá de cada una de ellas; de su *habitus* individual, así como el espacio social que re-configura su práctica artesanal.

Finalmente, se propone una agenda de investigación para el sector artesanal de Yahuarcocha, sus elementos definitorios deberán incluir esquemas organizativos que permitan el uso sustentable de los recursos territoriales e incentiven a los actores locales a trabajar en sinergia en un marco de capacidades diferenciadas y fortalecimiento de la autogestión.

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo es parte del proyecto de investigación denominado “Transformar el problema ambiental del sector en un modelo de gestión para activar la actividad económica en la Laguna de Yahuarcocha”, subvencionado durante el periodo 2014-2015 por la Secretaría de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación (SENESCYT) en el marco del Proyecto Prometeo, Ecuador. Agradecemos la colaboración de la Dirección de Turismo de GAD Ibarra, a través de su directora Ana Gabriela Merizalde y su equipo formado por profesionales del turismo.

BIBLIOGRAFÍA

- ANDREWS, S.; BASLER, C. y COLLIER, X. (2002). Redes, cultura e identidad en las organizaciones. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 97: p. 31-56.
- BOURDIEU, P. (1997). *Razones prácticas sobre la teoría de la acción*. Versión traducida por Thomas Kauf. Barcelona, Editorial Anagrama.

- CALLEJO, J. (2002). Observación, entrevista y grupo de discusión: el silencio de tres prácticas de investigación. *Revista Española de Salud Pública*, 76 (5): p. 409-422.
- CAPDEVIELLE, J. (2011). El concepto de *habitus*: con Bourdieu y contra Bourdieu. *Anduli-Revista Andaluza de Ciencias Sociales*, 10: p. 31-45.
- COSTALES, A. y COSTALES, D. (2002). *Huambracuna: la epopeya de Yahuarcocha*. Quito, Ediciones Abya-Yala.
- DUBET, F. (2004). Between a defence of society and a politics of the subject: the specificity of today is social movements. *Current Sociology*, 52: p. 693-716.
- ESTUPIÑÁN, T. (2011). Los Sigchos, el último refugio de los incas quiteños. Una propuesta preliminar. *Bulletin de l'Institut Francais d'Études Andines*, 40: p. 191-204.
- GUERRA, E. (2010). Las teorías sociológicas de Pierre Bourdieu y Norbert Elias: los conceptos de campo social y habitus. *Estudios Sociológicos*, 83: p. 383-409.
- GUTIÉRREZ, A. (2005). *Las prácticas sociales: una introducción a Pierre Bourdieu*. Buenos Aires, Ferreyra Editor.
- HERNÁNDEZ, Á. (2016). Cholula y su sistema de cargos: una propuesta para su estudio. *Elementos*, 102 (23): p. 43-48.
- KAWULICH, B. (2005). La observación participante como método de recolección de datos. *Forum: Qualitative Social Research*, 6: p. 1-32.
- LUGO-MORIN, D. R. y TORRES-CUAPA, B. (2015). Desarrollo, trabajo y género: el caso de la Laguna de Yahuarcocha. *Cuestiones de género: de la igualdad y la diferencia*, 10: p. 249-257.
- LUGO-MORIN, D. R.; MAGAL-ROYO, T. y SHINN, C. (2015). Ambiente y artesanía: Sinergia para el desarrollo rural sustentable. *Spanish Journal of Rural Development*, 3-4: p. 57-64.
- MORENO, S. y OBEREM, U. (1981). *Contribuciones a la etnohistoria ecuatoriana*. Quito, Instituto Otavaleño de Antropología.
- SNIJERS, T. (1992). Estimation on the basis of snowball samples: how to weight. *Bulletin de Méthodologie Sociologique*, 36: p. 59-70.
- UTN. (2012). *Plan de manejo de la microcuenca de Yahuarcocha*. Universidad Técnica del Norte. Ibarra, Ecuador.

RESUMEN

Conflictividad en el medio rural: el caso de las artesanas de Yahuarcocha

Las artesanas con ventajas creativas e innovadoras son proclives a elaborar productos con mejores acabados finales. Lo anterior puede resultar en conflictos debido a que al interior del grupo la dinámica puede generar una atmósfera de competencia por la calidad y venta. En esta lógica, este estudio propone examinar la dinámica conflictiva entre las artesanas de San Miguel de Yahuarcocha y sus implicaciones en el ámbito territorial de Imbabura, dentro del municipio descentralizado de Ibarra (Ecuador). Se concluye que al interior del grupo de artesanas se identifican relaciones antagónicas que conducen a conflictos personales.

PALABRAS CLAVE: Asociatividad, Artesanía, Desarrollo local, Tensión, Yahuarcocha.

CÓDIGOS JEL: Q01, Q56, R11, O35, L26.

ABSTRACT

Rural conflict: the case of Yahuarcocha craftswomen

Craftswomen with creative and innovative advantages are likely to produce products with better finishing. This can result in conflict because within the group the dynamics may lead to a competitive atmosphere for quality and sales. Within this context, the present study aims at examining the conflicting dynamics between the craftswomen of San Miguel de Yahuarcocha (Ecuador) and their implications at the territorial level. We conclude that within the group of craftswomen there are antagonistic relationships that lead to personal conflicts.

KEYWORDS: Partnership, Crafts, Local Development, Tension, Yahuarcocha.

JEL CODES: Q01, Q56, R11, O35, L26.